

Un mundo singular

Hoy quiero hablaros del paraíso del mundo de los rallyes, al menos del que yo he vivido la semana pasada. Me refiero a Canarias. He tenido la ocasión de vivir en directo por primera vez la prueba del IRC y del Nacional de Rallyes, pero sobre todo he podido constatar lo que es afición a los rallyes directamente en vena.

Ya he ido al Norte de España muchas veces y he comprobado también cuanto aficionado hay por allí, pero lo de Canarias me ha parecido extraordinario. Os cuento, David y Alberto Chamorro caen del avión cogen un taxi y el taxista les pregunta, *vienen al rallye?* y le contestan que sí que vienen a correr de Andalucía con un 207 y a renglón seguido les dice el taxista: “*David Pérez y Alberto Chamorro Peugeot 207 Súper 2000*”

Alberto decía sino me conocen en Linares, cómo puede ser que aquí sepan de mi. Esa es una de las muchas anécdotas que hemos vivido a lo largo de nuestros 4 días en las Islas. Te sientas en un restaurante y en la mesa de al lado hay una pareja discutiendo sobre Kopecki y Haninen, yo me quedo muerto y la verdad es que es una experiencia que le aconsejo a todos los que les gustan los rallyes.

Aquí en una mesa de un restaurante solo nos podemos encontrar una discusión sobre Messi y Ronaldo, pero encontrar gente normal, de la calle, nada de gorritas ni pegatinas hablando de carreras con conocimiento es una experiencia maravillosa y algo con lo que soñaba de pequeño. Ya está bien de fútbol y en aquel rincón de España –aunque parezca mentira pues hay que chuparse 3 horas de avión – los rallyes son una religión.

Y es lo que hemos hablado tantas veces, la afición es la que mueve montañas y es la que, a la postre, obliga a Instituciones y patrocinadores a apostar por un evento que mueve gente, que proporciona beneficios y que, en definitiva, resulta rentable para todos. Sin salir del gremio, me decía otro taxista que en los días del rallye había ganado más dinero que en todo el mes anterior completo. Me imagino que cualquier otro evento generaría también beneficios, pero si además es automovilismo, mucho más. Si alguna vez ha estado en el aire la celebración de la prueba, ahora creo que habrá consenso y que todos seguirán apostando por él. También es verdad que Las Palmas es una provincia relativamente pequeña y con muchos medios de comunicación hablando de lo mismo y eso contribuye extraordinariamente.

Yo pensaba en mi Andalucía, tan grande y con tan poco interés de los políticos y tan ciegos los responsables del turismo de nuestra Comunidad. El golf está muy bien pero nuestro consejero debería darse una vuelta por los tramos del Sierra Morena ó por las rampas de Ubrique y comprobar cuanta gente mueve este deporte, qué difusión tiene y cuanto dinero deja en la zona una competición de máximo nivel.

Cuántos deportes hay más espectaculares que el nuestro? Ya sé que me mueve la pasión pero es que cuando uno viene de estar en los mundos de Yupi y comprueba cómo ha calado el automovilismo en el ciudadano de a pie – no en el *tiffossi* – se da cuenta de lo lejos que estamos de la realidad y cómo nuestro deporte andaluz se sostiene de migajas y de mucho corazón, de gente que con su dinero lo hace posible, pero que los apoyos que recibe tanto el organizador como el piloto son de auténtica risa.

Es muy fácil que mi peluquero me discuta de Fernando Alonso, lo que resulta difícil es encontrar como me pasó un día cenando en Oviedo a dos camareros charlando amigablemente por los tiempos de Hevia en la primera etapa del Príncipe de Asturias. El día que los rallyes de aquí formen parte de la vida cotidiana ya me podré morir tranquilo, pues habré conseguido lo que soñaba desde chico y es que nuestras pruebas de carretera tuvieran un lugar destacado entre los andaluces. Soñar es gratis.

Buena semana a todos.

Paco Galera